



E N L A C E

EN LA COMUNIDAD ENCUENTRO A.C.

DIPLOMADO EN

ORIENTACION FAMILIAR

PARA MAESTROS

COORDINACIÓN

E N L A C E

En La Comunidad Encuentro, A.C.

COLABORADORES:

Sra. Alejandra Kawage de Quintana.
Sra. Paz Gutiérrez de Fernández Cueto.
Lic. Rebeca Reynaud Morales.
Psic. María Llano de Orozco .
Lic. Dolores Martínez Parente.

ASESOR PEDAGÓGICO: (S.E.P.)

Dra. Marcela Chavarría Olarte.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Lourdes Dávila Lozano.
Beatriz Finkelstein.

REALIZACIÓN:

Fernández Cueto Editores S.A. de C.V.

LA AMISTAD COMO UN VALOR EDUCATIVO

1. La amistad y las edades de los hijos
2. Fomentar la amistad
3. Amistad y valores
4. Los hijos sin amigos

LA AMISTAD COMO UN VALOR EDUCATIVO

I. **LA AMISTAD Y LAS EDADES DE LOS HIJOS**

- A. Objetivo
- Ahondar en el tema de las diversas etapas por las que se pasa antes de llegar a ser capaz de hacer amigos.
 - Diferencias entre amistad y camaradería.

- B. Esquema de apoyo didáctico
- Esquema Núm. 1

- C. Desarrollo del tema (50 min)
- La amistad y las edades de los hijos
1. De los juegos individuales al grupo
 2. El paso del hogar a la escuela
 3. La necesidad de agruparse
 4. Las pandillas infantiles
 5. Los grupos-masa
 6. La banda de adolescentes
 7. El paso de la camaradería a la amistad
 8. Cuestionario familiar

Descanso (10 min)

- D. Trabajo en equipo (20 min)
- Resolver el cuestionario familiar que aparece en C.8

- E. Sesión plenaria (10 min)
- A) Comentar qué tanto conocen a sus hijos y a los amigos de sus hijos.
 - B) Comentar la convivencia de reunirse con alguno de sus hijos para evaluar y revisar sus respuestas.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1

- Del nacimiento a los 3 años: el niño vive centrado en su casa.
- A los 3 años: juega unos minutos en grupo.
- De los 3 años a los 6 años: tienen compañeros de juego. El juego es su trabajo y los juguetes, sus herramientas.
- A los 6 años:
 - Surge el deseo de reunirse con otros compañeros.
 - Empieza el juego organizado.
 - Entra a un grupo donde hay reglas.
 - Empieza su pensamiento lógico.
 - Es capaz de captar las intenciones de los demás.
 - Puede aprender a cooperar.
 - Mantiene diálogos cortos mientras juega.
- Entre los 9 y los 11 años:
 - Aumenta la necesidad de camaradería.
 - Crece la solidaridad.
 - En los varones predomina el afán de poder.
 - En las niñas cuenta mucho la simpatía.

NIÑOS: Prefieren juegos de movimiento.

NIÑAS: Prefieren hablar, ir al cine, leer y organizar excursiones.

LA AMISTAD Y LAS EDADES DE LOS HIJOS¹

Está claro que el hombre es social por naturaleza. Sin embargo, nace con algunas tendencias opuestas a la vida social: egoísmo, agresividad, menosprecio de los derechos ajenos, etc. El hombre no es capaz de llegar a comportarse como un ser social dejándose llevar por el instinto y la conducta espontánea. Necesita la ayuda educativa.

Forma parte de esta ayuda el estímulo de la verdadera amistad. Si bien la amistad propiamente dicha no surge hasta la adolescencia, las “actitudes amistosas” no se improvisan. Estas actitudes se van desarrollando lentamente a lo largo de las distintas fases de la infancia. Cabe hablar, por consiguiente, de una preparación para la futura vida de amistad que coincide con las primeras etapas del proceso de socialización.

¹ Cfr. CASTILLO, G., La educación de la amistad en la familia, EUNSA.

C1. DE LOS JUEGOS INDIVIDUALES AL GRUPO

Durante los tres primeros años de su vida el niño vive centrado en el ambiente familiar. Para él prácticamente sólo existe su madre, de quien depende en todas sus necesidades. Poco a poco va descubriendo a su padre, y ambos padre y madre van a ser el sostén para el desarrollo de su vida integral.

En esta etapa el niño prefiere la compañía de adultos y niños mayores a la de los niños de su edad. El escaso interés hacia estos últimos se observa en que los trata como simples objetos (los empuja, les arrebató los juguetes). Los otros niños no son para él personas, sino “material de juego”.

El niño de esta edad pasa la mayor parte de su tiempo jugando solo, normalmente, manipulando algún objeto que despierta su curiosidad. El juego es, ahora, un simple ejercicio para usar algunas habilidades. A los tres años interviene en “grupos” de juego de duración efímera (pocos minutos). Los niños pelean continuamente por los juguetes, teniendo que intervenir algún adulto para resolver los conflictos. En realidad no existe grupo todavía. Los niños no juegan entre sí, sino unos junto a otros.

A partir de los tres años se produce un cambio. El niño empieza ya a tener en cuenta a los demás niños. Dejan de ser una cosa para convertirse en compañeros de juego. Esta etapa se extiende hasta los seis años y suele denominarse “la edad del juego en serio”, porque para el niño el juego es su trabajo y los juguetes las herramientas para realizarlo.-

El juego ya no es un mero ejercicio para usar habilidades. Es una ficción continua dentro de un mundo de fantasía. Por medio del juego los niños imitan a los adultos, desempeñando diferentes papeles. Por ejemplo, juegan a ser papás y a ser maestros. A través del juego satisfacen sus necesidades de creación y expresión personal.

Los niños de estas edades hablan mientras juegan. Los pleitos no les impiden seguir jugando juntos. En estos grupos de juego informales e integrados por dos o tres niños de ambos sexos, surgen los primeros brotes de cooperación. La necesidad del grupo aparece alrededor de los cuatro años; tras independizarse de su madre en las necesidades orgánicas, el niño se refugia por primera vez en el grupo de iguales.

Este pequeño, pero significativo progreso en la vida social es consecuencia de la primera crisis de la infancia. La terquedad típica de estos años es la expresión de una crisis de personalidad que establece la primera distinción entre el “yo” y el “tú”. El descubrimiento del otro como una realidad independiente de la propia realidad personal será -en etapas posteriores- condición necesaria para que surja la actitud de colaboración.

Pero conviene situar el avance de esta fase en sus verdaderas dimensiones. Es verdad que el niño se inicia en la vida social (juega con otros) pero no existe todavía diálogo entre ellos. El lenguaje infantil no es en este momento un vehículo de comunicación, sino solamente un medio para comentar la acción individual. Esto se debe a que el pensamiento sigue siendo egocéntrico: el niño confunde su punto de vista

con el del otro; todavía es incapaz de ponerse en el lugar de los demás.

Los niños que en estas edades juegan juntos carecen todavía de conciencia de grupo y de sentimientos de solidaridad. No se sienten aún ligados entre sí. Se atraen únicamente por los intereses momentáneos del juego.

Después de los cinco años surgirá el deseo de reunirse. Se inicia la fase del juego organizado o de los equipos de juego, que abrirá posibilidades muy importantes para el desarrollo social.

Los equipos de juego no aparecen hasta entonces porque la regla no tiene sentido todavía para el niño, no ve su necesidad. El niño menor de seis años busca en el juego solamente una satisfacción individual.

C2. EL PASO DEL HOGAR A LA ESCUELA

A los seis años el niño sale del ambiente protegido del hogar para entrar en un grupo grande de niños (el grupo de clase), en el que ya no tendrá ningún privilegio. El niño pasa quizás de ser el centro de las atenciones de padres y hermanos mayores a ser uno más. Ahora ya no se le permite ganar, ni se disculpan sus defectos. Tendrá que aprender a resolver algunos problemas por sí mismo. Deberá competir con sus compañeros y hacer méritos.

El niño se encuentra, de pronto, en un ámbito mucho más serio y formal que el de la familia. Aquí existen reglas de comportamiento, horario de clase, calificaciones.

Este cambio de ambiente tiene muchas posibilidades para el desarrollo de la vida social, en cuanto permite ensanchar el horizonte del niño. Pero requiere un periodo de adaptación que es difícil (especialmente para niños demasiado protegidos en el hogar). Superado este periodo, lo más frecuente es que el niño sea feliz en la escuela, ya que la tercera infancia (6 a 11 años) es la “edad escolar”. En esta fase el niño tiene una curiosidad muy amplia, lo que le predispone hacia el estudio de las diferentes materias.

A partir de los seis años se desarrollan también el pensamiento lógico. El niño empieza a razonar, aunque todavía no sea capaz de hacerlo sin referencia a objetos concretos. Este progreso en el desarrollo mental le permite liberarse poco a poco de su egocentrismo. Ahora es capaz de colocarse en el punto de vista de los otros y de captar sus intenciones. De este modo es posible ya la cooperación con otros niños.

C3. LA NECESIDAD DE AGRUPARSE

Puede decirse que a los seis años empieza la “edad social” del niño, ya que, por primera vez, es capaz de relacionarse de un modo directo con sus compañeros, sin la ayuda de los adultos.

El niño tiene ahora necesidad de agruparse. Los juegos colectivos sustituyen a los

juegos individuales, que pierden su antiguo encanto. Desaparecen también los “monólogos colectivos”; los niños mantienen diálogos cortos, pero muy vivos, mientras juegan.

Los grupos de juegos son ahora mucho más grandes que en el periodo preescolar (de 10 a 15 años), lo que ofrece mayores posibilidades para la adaptación social. Los niños se agrupan de acuerdo con los intereses propios de su edad, y no simplemente por necesidades del momento. Ello contribuye a que los grupos sean más estables que antes.

Los niños necesitan hacer cosas juntos. Ello se satisface con el juego en común. Los juegos están basados en el movimiento (escondite, tenta, chibiricuarta, arrancacebollas, etc.). Niños y niñas juegan, por primera vez, por separado. El grupo de niños se entretiene con juegos que requieren el uso de la fuerza física; las niñas prefieren las actividades típicas de la vida doméstica (por ejemplo, jugar a la mamá).

A lo largo de toda la tercera infancia (6 a 11 años) está mal visto por los propios niños relacionarse con los del otro sexo. Si un niño juega con una niña es un “afeminado”; si una niña se acerca a un niño es una “marimacha”. A veces se llega a un antagonismo entre el grupo de niños y el grupo de niñas. Normalmente los agresores son los varones, mientras que las mujeres se defienden no haciéndoles ningún caso. Esta separación entre los sexos tiene una función: permite que el hombre y la mujer afirmen, respectivamente, su masculinidad y su feminidad, para poder encontrarse en mejores condiciones más adelante.

Hay un claro predominio de los juegos de competición, porque los niños de estas edades quieren poner a prueba sus nuevas capacidades y destrezas. Desean “medirse” con sus compañeros y vencerlos en la carrera, los saltos y todo tipo de habilidades. Los juegos competitivos requieren ya cierta organización: están regidos por una serie de reglas. Se pasa así del grupo informal del periodo preescolar al grupo formal.

Los juegos competitivos tienen un marcado carácter social. Exigen acuerdo mutuo entre los niños para establecer y aceptar las reglas. Requieren, igualmente, ayuda mutua (dentro del propio equipo o grupo de juego) para superar a los oponentes. Surge así la camaradería o compañerismo, que es cooperación en una actividad común.

Al principio (6 a 8 años, aproximadamente) la organización de los juegos es rudimentaria y la camaradería no es sólida. El grupo está dirigido por un cabecilla que impone una auténtica dictadura. El líder tiene prestigio ante sus compañeros más por su fuerza física y habilidad en los juegos competitivos que por sus cualidades humanas. Más adelante el grupo empieza a democratizarse.

El descubrimiento del sentido de la regla es un avance muy importante, tanto en el desarrollo moral como en el desarrollo social del niño.

La regla no se ve ya como una mera coacción exterior (primera infancia), sino como algo libremente aceptado por todos.

El niño descubre así la necesidad de ajustar su comportamiento a normas. Aprende también a sacrificar sus gustos en beneficio del grupo.

El respeto a la regla despierta en el niño de estas edades el sentido de la justicia, de la lealtad, del orden, del derecho, del deber... Los grupos de juegos se rigen por normas morales que se convierten, con el tiempo, en una especie de código de honor. La camaradería tiene leyes incompatibles con la trampa, la mentira o el “chisme”.

Todos estos rasgos confirman que la vida social durante la tercera infancia (6 a 11 años) es muy intensa. El niño es capaz ya de tener sentimientos colectivos. Y, como señala Debesse², hasta “los defectos frecuentes entre los escolares (p.e. la presunción en los niños y la vanidad de las niñas) son defectos sociales.

C4. LAS PANDILLAS INFANTILES

Entre los 9 y los 11 años aumenta la necesidad de camaradería, es decir, la necesidad de unión en las actividades comunes. Crece también la solidaridad. Buen ejemplo de ello es que los niños ya no se acusan entre sí. Están dispuestos a sufrir un castigo colectivo antes que traicionar al compañero.

Los grupos de amigos se establecen ahora en forma más selectiva que en los tres años anteriores. Si antes eran simplemente grupos de juego en los que cabía cualquier niño de la clase, ahora son grupos integrados por intereses comunes. Son grupos mucho más reducidos que tienden a aislarse de la colectividad escolar y a silenciar sus actividades.

Estos nuevos grupos reciben el nombre de pandillas. Conviene precisar que las pandillas infantiles difieren bastante de las bandas o pandillas de adolescentes.

Las pandillas infantiles son grupos homogéneos tanto por la edad como por el sexo. No se admite en ellas a los de menos edad por ser unos “nenes” y lo de más edad por ser unos “viejos”. Al mismo tiempo se acentúa la separación entre hombres y mujeres iniciada ya entre los 6 a los 8 años.

Es interesante analizar cómo se refleja en estas pandillas dicha separación de sexos.

Los grupos de niños tienen una clara estructura jerárquica. Poseen mucha cohesión. Son equipos únicos, sin fisuras. Las niñas en cambio, tienen menos espíritu de equipo. No sienten tanta necesidad de pertenecer a grupos jerarquizados. Prefieren agruparse en pequeños clanes de dos o tres miembros que integrarse en un grupo grande. Estos grupos pequeños son menos cerrados.

Otra diferencia se refiere a los valores más tenidos en cuenta en las pandillas. En el grupo de varones predomina el afán de poder; por eso eligen líderes fuertes, ambiciosos y atrevidos. En el grupo de mujeres cuenta mucho la seguridad afectiva y la simpatía. Las niñas buscan, ante todo, estimar y ser estimadas; tienen ya un deseo de amistad. No es todavía la amistad electiva y de confianza o unión íntima propia de la adolescencia, sino solamente una relación de afecto y simpatía dentro del pequeño

² DEBESSE, M.: Las etapas de la educación, ed. Nova, Buenos Aires, pág. 73.

grupo. Las líderes de las pandillas, serán por ello, las chicas que sepan ganarse la simpatía general.

A veces lo son también las más sofisticadas y atrevidas (por ejemplo, las que fuman y coquetean para dar imagen de “mayores”).

La tercera diferencia entre pandillas masculinas y femeninas se refiere a las actividades. Los niños se dedican, preferentemente, a juegos que requieren movimiento, deportes, y exploración. Las niñas prefieren hablar, ir al cine o al teatro, organizar excursiones y leer.

C5. LOS GRUPOS-MASA

En la pubertad surge un nuevo modo de agruparse a los que puede llamarse “grupos-masa”.

Se trata de un agregado de personas no diferenciadas. Los miembros del grupo se parecen entre sí, casi como las ovejas de un rebaño.

Dentro de una grey sólo cabe el comportamiento gregario, la conducta social masiva. Es decir, se actúa en manada.

Las relaciones sociales son anónimas dentro de este grupo. Todos los púberes aceptan las indicaciones del jefe del grupo. Predomina la necesidad de pertenecer al grupo sobre la necesidad de tener experiencias personales. Lo importante es quedar bien con el grupo.

La relación es sólo externa: gritos, bromas, empujones, el comentario chistoso. Falta la conversación, el hablar de sí mismo, el escuchar las preocupaciones de los otros... El vacío interior se trata de cubrir con el ruido y el “relajo”.

Los criterios de moralidad sufren también un cambio que está muy relacionado con el hecho de que el grupo ya no está regido por reglas. El púber tiene “alergia” a cualquier clase de reglamento; tiende a una conducta puramente espontánea, irreflexiva, de ejecución inmediata. El criterio moral no es ahora “lo que se debe hacer”, sino “lo que se antoja hacer” y “lo que acostumbra hacer”. En estas condiciones no es extraño que surja la conducta agresiva y el vandalismo.

Los grupos-masa de la pubertad son homogéneos en edad y sexo. La separación que existía en la tercera infancia entre grupos de niños y grupos de niñas se convierte ahora en guerra declarada.

C6. LA BANDA DE ADOLESCENTES

La banda de adolescentes se forma de un modo espontáneo en función de afinidades personales. Ciertas cualidades favorecen ser aceptado en la pandilla, como, por ejemplo, ser listo, deportista, emprendedor, audaz, leal, etc.

Se trata de un grupo mucho más diferenciado que los grupos amorfos e informales de antes. Deja de ser abierto para constituirse de un modo fuerte y cerrado. Esto se observa, por ejemplo, en que los adolescentes aluden con frecuencia a su pandilla y distinguen entre los que pertenecen y no pertenecen a ella. El clan se resiste a admitir a nuevos miembros y no acepta la disgregación.

La pandilla es un grupo estructurado de modo formal. En ella existe un jefe que se impone a los demás por ciertas cualidades (fuerza, habilidad, valor, ingenio). Existen también otras funciones y papeles, como, por ejemplo, el “cerebro gris”, el eficaz, el gracioso, etc.

El grupo tiene reuniones periódicas y signos distintivos. Sus miembros deben adaptar su conducta a las normas comunes ya establecidas, que forman un código de obligaciones.

En la pandilla existe mucha solidaridad entre sus componentes. Está bien visto rebelarse contra la autoridad, por medio de comportamientos muy diversos (bromas, travesuras, etc.). En cambio, está muy mal visto la falta de solidaridad (por ejemplo, hacerle una “broma” a otro miembro del grupo; no respetar el código establecido, etc.).

Los adolescentes de las pandillas o bandas tienen móviles profundos: compartir problemas similares; encontrar seguridad; conocer otros modelos de comportamiento; adquirir nuevas experiencias, etc. En la pandilla se acepta a otros no simplemente como compañeros de juego o deporte, sino por ciertas cualidades personales.

La adaptación al grupo en el adolescente no significa más que una ayuda transitoria prestada al individuo en el transcurso de la crisis que atraviesa. El adolescente pide al grupo que le ayude a adquirir su autonomía, pero renuncia a ese apoyo en el momento en que ingresa en él, porque los conceptos autonomía y grupo son contradictorios.

Puede decirse, por consiguiente, que las relaciones entre los miembros de la pandilla adolescente son menos superficiales y utilitarias que las relaciones entre los miembros de la pandilla infantil. Son también mucho más personales que las relaciones entre los componentes del grupo-masa de la pubertad.

Las pandillas de hombres tienen muchos miembros (con frecuencia nueve o diez), mientras que las de las niñas son más reducidas (cuatro o cinco como máximo). Para los varones el grupo es importante en sí mismo durante toda la adolescencia; en cambio, para las niñas el grupo es solamente un medio para llegar a contactos personales.

No debe extrañar, por tanto, que los muchachos ocupen su tiempo en hacer cosas en grupo, mientras que las muchachas prefieran platicar tanto en grupo como individualmente.

A través de tales conversaciones las muchachas expresan ya sus sentimientos. De este modo llegan antes que los varones a la amistad íntima.

C7. EL PASO DE LA CAMARADERÍA A LA AMISTAD

Durante la pubertad coexiste la camaradería con el inicio de la amistad. Se elige ya a la persona con la que se quiere convivir. Pero no para una relación personal recíproca, sino simplemente, para compartir problemas comunes en el ámbito de la pandilla.

En la adolescencia, en cambio, se opera un avance importante: se llega a la amistad íntima con una persona singular, por ser quien es, es decir, por sus cualidades propias; entre estas dos personas surge, al mismo tiempo, un deseo del mutuo bien.

En la adolescencia 14 a 17 años en los hombres y 13 a 16 en las mujeres) después del “descubrimiento del yo” tiene lugar el “descubrimiento del otro”.

Si durante la pubertad se busca en el “tú” el propio “yo”, en la adolescencia se descubre el “tú” como una realidad objetiva, independiente. Comienza por ello la auténtica relación, el verdadero diálogo entre el “yo” y el “tú”, al mismo tiempo que se desarrollan sentimientos nobles de gran valor social: altruismo, compasión, entrega, sacrificio...

¿Cuál ha sido el proceso que ha permitido pasar de la amistad en grupo -propio de la pandilla- a la amistad personal?

Alrededor de los 14 años (uno menos en las mujeres) la pandilla se fracciona, corrientemente, en grupos más pequeños en función de intereses y aficiones personales. Tras la experiencia grupal, el adolescente necesita encontrar la propia personalidad.

Con el desarrollo de la interioridad el adolescente siente el deseo de encontrarse con unos pocos o con uno solo para hacerle partícipe de sus vivencias íntimas y para compararse con las vivencias del otro. Ese otro, por primera vez, es elegido y querido por sí mismo (por ser persona, por ser una realidad singular) y no por la función que es capaz de desempeñar.

El adolescente quiere ahora algo más que compañeros o camaradas, porque sabe ya distinguir entre “amigos para divertirse” y amigos que suponen compromiso personal. Ser amigo será ser fiel a la persona y no sólo al interés común.

Se produce así el paso de la camaradería a la amistad. Ello no significa que desaparezca la primera. El grupo seguirá siendo importante a lo largo de toda la etapa adolescente.

En esta fase aparece también la amistad entre hombres y mujeres. A la hostilidad de la pubertad sucede ahora un interés por el otro sexo. Los primeros contactos tienen lugar, normalmente, a nivel grupal: los grupos de hombres se aproximan a los grupos de mujeres.

A continuación suelen surgir grupos mixtos. Más adelante brotará la amistad personal hombre-mujer que difícilmente se mantiene en esta edad como simple amistad. Frecuentemente es la antesala del amor, aunque este sentimiento se reduzca todavía a la relación superficial y pasajera del coqueteo que es un juego de aproximación entre los dos sexos.

C8. CUESTIONARIO FAMILIAR

Una adecuada educación familiar se inicia en la comprensión respecto al modo de ser de cada uno de sus miembros. Esta comprensión exige un conocimiento objetivo del carácter, gusto, amistades, aficiones y talentos de nuestros hijos.

El siguiente cuestionario está dirigido a que advirtamos, por una parte, qué tanto conocemos a nuestros hijos, y por otra, a servirnos como herramienta para empezar a conocerlos mejor.

Responde el cuestionario a solas por cada hijo que tengas y reúnete después con ellos para revisar sus respuestas y evaluar qué tanto conoce a cada uno.

PRUEBAS A LOS PADRES

1. ¿Quién es el (la) mejor amigo (a) de su hijo (a) en el vecindario?
2. ¿Quién lo es en la escuela?
3. ¿Qué día es su fecha de nacimiento (de su hijo)?
4. ¿Cuál ha sido el logro que más ha llenado de orgullo a tu hijo este año?
5. ¿Qué materia (s) le resulta (n) más atractiva (s) en su escuela?
6. ¿Cuál (es) no le gustan?
7. ¿Cuál es su programa favorito de televisión?
8. ¿Cuál es su deporte favorito?
9. ¿Cómo se llama su maestra (o) predilecto?
10. ¿Qué desea estudiar cuando sea mayor?
11. ¿Qué regalo le gustaría recibir?
12. ¿A qué hora prefiere hacer sus tareas?
13. ¿Qué tipo de objetos guarda en sus cajones? (mencionar 3 al menos)
14. Si es aficionado a algún deporte profesional ¿a qué equipo le va?
15. ¿Tiene algún apodo entre los vecinos o compañeros de escuela? ¿Cuál es?
16. ¿Qué cosa (s) le produce (n) miedo?

LA AMISTAD COMO UN VALOR EDUCATIVO

II.

FOMENTAR LA AMISTAD

A. Objetivo

- Obtener un marco teórico sobre conceptos que aproximan a definir lo que es amistad.
- Analizar las características de la amistad.

B. Esquema de apoyo didáctico

Esquema Núm. 1

C. Desarrollo del tema (50 min)

Fomentar la amistad

1. Aproximación a una definición
2. Características de la amistad
3. Ventajas de la amistad
4. Los pasos de la amistad
5. Tener varios amigos
6. Conocer a los amigos de los hijos
7. Frases célebres sobre la amistad

Descanso (10 min)

D. Trabajo en equipo (20 min)

Señalado en C.7

E. Sesión plenaria (10 min)

Leer los comentarios de todos los equipos.
Obtener conclusiones grupales.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1

Samuel Johnson dice que “la vida no ofrece placer más alto ni más noble que el de la amistad”.

Características de la amistad, entre otras:

- desinteresada
- busca el bien del amigo
- constante
- comprensiva y exigente a la vez
- generosa
- comunicación de sentimientos
- compartir penas y alegrías

PASOS PARA CONSEGUIR LA AMISTAD:

1. Búsqueda
2. Encuentro
3. Trato. Admiración
4. Confianza
5. Ayuda mutua

AMOR DE HOMBRE Y MUJER: es exclusivo

AMISTAD: no es exclusiva. Se pueden tener muchos amigos.

PADRES DE FAMILIA: deben de facilitar la comunicación y la convivencia de sus hijos con otros niños.

C1. APROXIMACIÓN A UNA DEFINICIÓN

En la relación de amistad, el encuentro de los amigos es de uno frente a otro, nunca frente a una colectividad en la que los individuos puedan sustituirse; de tal modo es así, que la amistad desaparece cuando desaparece uno de los amigos.

Al referirse a un grupo de amigos cabe hablar de una agrupación de amistades producidas por sintonía o afinidad en determinados intereses.

La amistad se diferencia de otras relaciones entre personas, porque lo peculiar de ella no es el aspecto sexual, como en el matrimonio, ni la ganancia económica, como en ciertas sociedades mercantiles. Lo peculiar de la amistad es el afecto desinteresado.

EL AMIGO PROCURA EL BIEN PARA SU AMIGO

La amistad puede definirse como una “relación social privada, normalmente entre dos personas, de carácter afectivo y desinteresado, basada en una atracción y afinidad espiritual y tendiente a una colaboración vital”¹.

Afinidad espiritual, ¿en qué? en gustos y aficiones, en sentimientos e ideas, que no necesita ser total para producirse, puesto que las divergencias pueden reforzarla.

La amistad es el medio social y humano a nuestro alcance que nos permite “el desarrollo de las posibilidades sepultadas en la intimidad del propio ser”².

Cicerón define así la amistad: “No es otra cosa la amistad que sumo consentimiento en las cosas divinas y humanas con amor y benevolencia; don tan grande, que no sé si han concedido los dioses (excepto la sabiduría) otro mayor a los mortales. Prefieren unos las riquezas, otros la buena salud, otros el poder, otros las honras, y muchos más deleites; esto último es propio sólo de las bestias, y lo otro caduco y perecedero, dependiente no de nuestro arbitrio, sino de la inconstante fortuna”³.

Continúa Cicerón: “¿Cómo puede ser soportable aquella vida que no descansa en la mutua benevolencia de un amigo? ¿Qué cosa tan dulce como tener uno con quién hablar de todo tan libremente como consigo mismo? ¿Sería por ventura tan grande el fruto de las prosperidades si no tuviéramos quien de ellas se alegrara tanto como nosotros? ¿Y se podrían sufrir las adversidades sin uno que las sintiera aún más que los amigos que las experimentan?”⁴.

C2. CARACTERÍSTICAS DE LA AMISTAD

La amistad es desinteresada, pues consiste más en dar que en recibir. No busca el provecho propio, sino exclusivamente el bien del amigo. Se entiende, por tanto, que no pueda hablarse de amistad cuando la razón de la unión de afectos e intenciones es el mal. El amigo no debe ser cómplice.

LA AMISTAD DEBE DE LLEVAR A ACTUACIONES LEALES

¹ R. SIERRA BRAVO, Amistad, pág. 99, cit. en OF-655.

² A. VAZQUEZ DE PRADA, Estudio sobre la amistad, Rialp, Madrid 1975, pág. 10.

³ CICERON, De la amistad, VI, Porrúa, México, pág. 128.

⁴ Ibidem.

Para que la amistad exista se debe de crear un intercambio de bienes que salte los límites de la propia personalidad: si no, esa relación podría ser caldo del cultivo del egoísmo o de la propia complacencia.

Juan Luis Vives aconseja: “Sé tardío en tomar amigos, y constante en guardar la amistad... Si te acostumbras a abrir las orejas a lisonjas y cebarte en ellas, jamás oirás verdad. Dos malas bestias son las que en nosotros hacen más enemigos: la una fiera y brava, que es la envidia; la otra mansa y doméstica, que es la adulación”⁵.

La amistad lleva a la comunicación de los sentimientos. Esa comunicación es al mismo tiempo causa y fruto de la amistad. Se comparten las alegrías y las penas.

LO PROPIO DE LA AMISTAD ES SALIR DE LA TORRE DE MARFIL EN LA QUE CADA UNO TIENDE A REFUGIARSE

Es lógico que esa amistad tienda a establecerse con quienes están próximos por motivos de trabajo, de carácter, de aficiones sanas; ya que donde principalmente se realiza esa comunicación es en la convivencia. De aquí que el convivir sea propio de la amistad.

El proverbio tiene razón cuando dice que no pueden conocerse mutuamente los amigos “antes de haber consumido juntos una talega de la sal”⁶. El deseo de ser amigo puede ser rápido; pero la amistad no lo es.

No se debe confundir la amistad con la camaradería. En ésta se comparten experiencias o vivencias personales; en la primera se buscan comprensiones y se comunican sentimientos. La camaradería se mueve en el plano superficial del acaecer que nos viene y al que no configuramos con nuestra intervención personal; la segunda se amasa con ilusiones compartidas, esfuerzos puestos en común por los amigos; es más profundo, se mueve en un plano personal más hondo. La camaradería está llamada a desaparecer con el tiempo; la amistad, a permanecer siempre.

La convivencia -que es vivir con los demás- acrisola la amistad. El amigo conoce al amigo, lo estima; y porque desea para él lo mejor, no lo alejan sus defectos y otras circunstancias que lo rodean. Lo comprende y le ayuda. La amistad pide, en definitiva, dar al amigo lo mejor de uno mismo. Los dos se trascienden, los dos se enriquecen; los dos se aceptan como son, no encuentra tropiezos la confianza sincera.

Consuela mucho tener un amigo a quien abrir el corazón, a quien contar las penas. Alivia mucho contar con un amigo que se alegre con nuestra prosperidad y comparta el dolor en la adversidad.

⁵ Juan Luis Vives, citado en S, NOVO. Joyas de la amistad, pág. 175.

⁶ ARISTOTELES, Ética a Nicomaco, cap. “De la amistad”.

C3. VENTAJAS DE LA AMISTAD

Cicerón apunta algunas ventajas que trae consigo la amistad. Y dice que dentro de los provechos, “el mayor de todos es que hace concebir buenas esperanzas para todo lo que puede sobrevenir, y no deja que desfallezcan o se acobarden los ánimos. Porque el verdadero amigo mira al otro con una imagen de sí mismo; y así se hacen presentes los ausentes, los necesitados abundantes, los flacos poderosos, y lo que es más difícil de creer, los muertos se hacen vivos tal es la honra, el deseo, la memoria que les sigue siempre de sus amigos”⁷.

De los Siete Libros o Tratados de Séneca, el tercero, “De la tranquilidad del Animo” (capítulo VII) donde hallamos su alabanza de la amistad. Dice textualmente:

“Ninguna cosa hay que tanto deleite el ánimo como la dulce y fiel amistad, siendo gran bien estar dispuestos los pechos para que con seguridad se deposite cualquier secreto en aquel cuya conciencia temas menos que la tuya, cuya conversación mitigue tus cuidados, cuyo parecer aclare tus dudas, cuya alegría destierre tu tristeza, y finalmente, cuya presencia deleite tu vista”.

“Hemos de elegir amigos tales, que en cuanto fuere posible, estén desnudos de deseos; porque los vicios entran solapados, y después se extienden a todo lo que hallan cercano, ofendiendo con el contacto; por lo cual conviene que no nos sentemos junto a los cuerpos infectados y tocados de la enfermedad, porque atraeremos a nosotros los peligros, y con sola la comunicación vendremos a enfermar”.

“De tal manera debemos cuidar de elegir los talentos de los amigos, que sean sin tener la menor falta, porque suele ser origen de enfermedad mezclar lo sano con lo que no lo está. Pero en esto no es mi intento decirte que a tu amistad no atraigas otros más que al sabio; porque ¿dónde has de hallar a éste, a quien todos los siglos hemos buscado?

“(…) Pero en este tiempo, en que hay tanta falta de buenos, hágase elección menos fastidiosa, y en primer lugar no se elijan hombres tristes, que todo lo lloran, sin que haya cosa alguna que no les sirva de motivo para quejas; y aunque éstos tengan fe y amor, es contrario a la tranquilidad el compañero que anda siempre inquieto y el que se lamenta de todo”.

C4. LOS PASOS DE LA AMISTAD

Nada vale tanto como un amigo fiel. Su precio es incalculable⁸. Estas palabras nos dan la medida del valor de la amistad. Al mismo tiempo, indican que hay que seguir

⁷ Ibidem, VII, pág. 129.

⁸ Eccli. VI, 15 - 17.

unos pasos determinados; es necesaria una búsqueda, para conseguirla.

La amistad comienza con un encuentro personal, que comporta un cierto conocimiento, aunque sea superficial. El que busca la amistad de otro, ya ha comenzado a hacer algo. Pero todavía no se puede decir que haya una verdadera amistad. No basta decir: “Yo conozco a fulano, que trabaja conmigo”. Eso es ser compañeros de trabajo o conocidos.

La amistad se edifica con el trato, aprovechando la vecindad, el deporte, los gustos, aficiones, circunstancias de estudio o trabajo que son comunes.

A veces las personas carecen de la experiencia de la amistad, y quizás tiendan a conformarse con lo que sería sólo un conocimiento y un trato superficiales. En otras ocasiones, a esta ignorancia se une el egoísmo: no se desea salir del propio yo, donde la pobreza de ideales y de afectos se compensa con la comodidad.

Juan Luis Vives, gran educador, escribe:

“Cuando pienses tomar a alguno por amigo, examina y conoce primero muy bien sus costumbres, y sabe cómo se ha habido con otros amigos; porque no entres en amistad que te pese de haberla tomado. No tomes conversación ni amistad con hombres de los que los buenos se apartan, ni con quien conversa con ruines... Huye de los que no se aficionan a ti, sino a tus bienes... Apártate de los que tienen envidia de la prosperidad de sus amigos, y de los que, o por ser graciosos y no perder un dicho, ponen algunas veces la vida, otras veces la honra o el secreto de su amigo al tablero, o por ser parleros, se les suelta de la boca lo que con gran cuidado habrían de encubrir. Sobre todo huye de los que por cada nonada andan buscando ocasiones de reñir, y que por una rencilla de poca importancia toman grandes enemistades, y se quieren más vengar de las personas a quien otra vez han querido bien, que de las que nunca conocieron”⁹.

En toda amistad verdadera entra buena parte de admiración, porque no se puede querer lo que no se admira, ni admirar lo que no se quiere. De allí la respuesta del joven soldado persa a quien el rey Ciro le pide precio por el caballo con que acaba de obtener envidiables triunfos: “No lo vendo, señor, pero lo daría de buen grado por adquirir un amigo, si yo encontrara un hombre digno de tal alianza”.

En la familia, el hijo elegirá lo que considere atractivo. Y ese “atractivo” dependerá en gran parte, de lo que los padres han enseñado a sus hijos desde pequeños. Si han vivido una vida frívola, prestando atención al placer superficial, es posible que el hijo busque sus “amigos” entre los que pueden proporcionarle igual tipo de placer. Si los padres, en cambio, intentan vivir la generosidad, preocupándose por los demás, es posible que los hijos capten este valor y que lo asimilen personalmente.

La amistad requiere ese raro punto medio entre la semejanza y la desemejanza.

⁹ JUAN LUIS VIVES, apud S. NOVO, Joyas de la amistad, Porrúa, México 1964, pág. 175.

C5. TENER VARIOS AMIGOS

Los seres humanos pueden tener uno o varios amigos. La amistad no es necesariamente exclusiva, como lo es el amor. Al tratar sobre la amistad, David Grayson escribe:

“No es la substancia de lo que nos decimos uno al otro lo que nos hace amigos, ni siquiera el modo de decirlo, ni es lo que hagamos tú o yo, no lo que yo te doy o tú me das; ni es porque dé la casualidad de que pertenezcamos a la misma iglesia, o sociedad, o partido, lo que nos une en amistad. Ni es porque profesemos los mismos puntos de vista o respondamos a las mismas emociones.

Todas estas cosas pueden servir para acercarnos más, pero ninguna de ellas puede por sí encender el divino fuego de la amistad.

Un amigo es alguien con quien nos encanta estar cuando no hay negocio en perspectiva, ni diversión en proyecto.

Un hombre puede bien mantenerse callado con un amigo. “No necesito preguntar a la persona herida cómo se siente”...

**NUESTROS AMIGOS VEN LO MEJOR NUESTRO,
Y POR ESE SOLO HECHO, PROVOCAN LO MEJOR
DE NOSOTROS**

Hugh Black.

C6. CONOCER A LOS AMIGOS DE LOS HIJOS

Los padres quieren que sus hijos tengan amigos; pero a la vez quieren asegurarse de que serán una influencia positiva para ellos.

Los padres deben facilitar, desde las primeras edades, la comunicación y la convivencia de sus hijos con otros niños. Hay que evitar que se acostumbren a estar siempre en casa. Si no salen a la calle difícilmente podrán encontrar compañeros de juego, primero, y amigos, después.

Los padres pueden crear ocasiones atractivas para conocer a los amigos de los hijos. Para eso, se ha de presentar la casa como un lugar donde se desea recibir a sus compañeros. La familia debe prestar a los hijos el servicio de permitirles invitar a los demás a su casa.

Al conocer a los amigos de sus hijos, los padres, deben de tener cuidado de no juzgar precipitadamente por una primera impresión.

SE TRATA DE SABER COMO PIENSAN Y QUE CRITERIOS TIENEN LOS AMIGOS DE LOS HIJOS

En algunas ocasiones se tendrá que advertir al hijo (a) que esa persona es una influencia negativa y peligrosa, y explicar por qué.

Por otra parte, los padres deben de comprender que no tienen el derecho de entrar bruscamente en la intimidad de sus hijos. Parte de esta intimidad son las relaciones con los amigos; pero sí tienen el deber de crear un ambiente que les facilite tener buenos amigos.

La relación de un hijo con sus padres, más que de amistad, es una relación filial. Los padres no deben intentar sustituir a los amigos de sus hijos.

LOS HIJOS ESPERAN QUE SUS PADRES SEAN, ANTE TODO Y EN PRIMER LUGAR, PADRES

C7. FRASES CÉLEBRES SOBRE LA AMISTAD

Lea atentamente las siguientes frases célebres sobre la amistad. Comente brevemente alguna de ellas. Explique por qué afirma lo que dice.

**ES BUENO SER RICO, Y ES BUENO SER FUERTE;
PERO ES MEJOR SER AMADO POR MUCHOS AMIGOS**

Eurípides

**LA AMISTAD SOLO HA DE COMPARARSE CON LA
AMISTAD. UN HOMBRE PUEDE TENER AUTORIDAD
SOBRE OTROS; PERO NO PODRA NUNCA GANAR SU
CORAZON SINO DANDO EL SUYO**

Thomas Wilson

**EN LA PURA AMISTAD HAY UN PLACER QUE NO
PUEDEN GUSTAR LOS QUE HAN NACIDO PEQUEÑOS**

Labruvére

**SE HACE UN BIEN A SÍ MISMO QUIEN HACE UN BIEN
A UN AMIGO**

Erasmo

**DESPUÉS DE LA AMISTAD HAY LA CONFIANZA;
ANTES DE LA AMISTAD, EL JUICIO**

Séneca

**NO ESPERES QUE TU AMIGO VENGA A DESCUBRIRTE
SU NECESIDAD; TÚ LA HAS DE OLER Y SALIRTE
AL CAMINO A AYUDAR**

Juan Luis Vives

LA AMISTAD COMO UN VALOR EDUCATIVO

III.

AUTORIDAD EN LA FAMILIA

- A. Objetivo
- Encontrar la relación que existe entre amistad; virtudes y valores.
 - Exponer la necesidad de que los amigos se corrijan cuando sea necesario.
 - Conocer el papel de la lealtad.

- B. Esquema de apoyo didáctico
- Esquema Núm. 1

- C. Desarrollo del tema (50 min)
- Amistad y valores
1. Relación entre valores y amistad
 2. Historia de una amistad
 3. Intercambio de bienes
 4. Corregir al amigo
 5. La lealtad
 6. Las malas compañías
 7. Amor a la libertad
 8. Se acaba la amistad

Descanso (10 min)

- D. Trabajo en equipo (20 min)
- Técnica del Acuario.

- E. Sesión plenaria (10 min)
- Comentarios del director y del monitor al Acuario.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1

En el desarrollo de este módulo se van a responder a estas preguntas:

1. ¿Cuándo falta la virtud ¿puede haber amistad? ...?
2. ¿Qué es lo que concilia y conserva las amistades? ...?
3. ¿Por qué el amigo siempre busca el bien del amigo? ...?
4. ¿Es necesario estar de acuerdo en todo con el amigo (a)? ...?
5. ¿Cómo lograr que nuestros amigos sean mejores? ...?

SE CORRIGE AL AMIGO:

- porque se le estima,
- porque los seres humanos se equivocan (o nos equivocamos),
- porque no siempre nos damos cuenta de nuestros errores,
- en privado, para no dejarlo mal ante otros,
- en el momento oportuno,
- señalando detalles prácticos que le lleven a reconocer sus yerros,
- con comprensión, sencillez y cortesía,
- por lealtad,

O CORRIGES AL AMIGO Y ERES LEAL, O ENREDAS Y MURMURAS

Las amistades se acaban o distancian por:

- A) oposición de intereses
- B) cambio de costumbres
- C) por malos entendidos
- D) falta de trato
- E) falta de lealtad, etc.

C1. RELACIÓN ENTRE VALORES Y AMISTAD

“Contraer lazos de amistad con alguien, es contraer amistad con virtud; no debe haber en la amistad ningún otro motivo”.

Confucio

Los valores son garantía de estabilidad de la amistad. La amistad se regula por la virtud. Luego, cuando falta la virtud ¿hay amistad?

La virtud es “lo máximo a que puede aspirar el hombre, o sea, la realización de las posibilidades humanas”¹.

¹ PIEPER, J., Las virtudes fundamentales, Rialp, Madrid, 1976, pág. 15.

SI LA AMISTAD NO MEJORA A LOS AMIGOS, NO ES VERDADERA AMISTAD

Aristóteles dice que la amistad sincera “es el medio entre la adulación y la hostilidad, y se muestra en los actos y en las palabras (...). El amigo sincero ocupa el verdadero medio; no añade nada a las buenas cualidades que distinguen a aquel de quien habla, ni le alaba por las que no tiene, pero tampoco las rebaja, ni se complace jamás en contradecir su propia opinión”².

La amistad va siempre escoltada por la virtud. Es, además, una de las necesidades más apremiantes de la vida. “Los amigos son el único asilo donde podemos refugiarnos en la miseria y en los reveses de todo género”³.

Lo que concilia y conserva las amistades son los valores humanos porque en la virtud radica la buena armonía en todo, la estabilidad y la firmeza.

Jeremy Taylor, un autor inglés del siglo XVII expone sus ideas de la amistad en una “carta a la muy ingeniosa señora Catalina Philips”. Y, entre otras cosas, dice así:

1. “La primera ley de la amistad es que nadie deba pedir a su amigo lo que sea indecente; ni concedérselo si le es solicitado. Porque no es bueno hacer a mi amigo más vicioso o más loco; reprimiré su locura, pero no le alimentaré; no haré de mi padrino el oficial de mi lujuria y vanidad. Hay villanos que venden su alma por pan, que ofrecen por precio vanidad; yo no deseo que mi amigo sepa que soy vicioso; pero, si puede persuadirse por ello, no es digno de ser mi amigo; y si yo puedo ofrecerle el vicio, no merezco estrechar la mano de una persona virtuosa.
2. Que nadie elija por amigo a aquel a quien le sea más tarde posible odiar; porque aunque la sociedad puede interrumpirse justamente, el amor es cosa inmortal, y nunca despreciaré a quien pude una vez considerar digno de mi amor. Un amigo que demuestra no ser bueno, debe mejor sufrir que alentar una enemistad: y hay algunos oficios externos de la amistad y pequeñas faenas en que puede emplearse a los menos valiosos, y es mejor relegarle al pie de la escalera, que echarle a la calle”.

También Cicerón, el famoso orador, avala esta idea cuando escribe su tratado De la amistad. En el capítulo XXI dice: “La naturaleza inspiró la amistad como auxiliadora de la virtud, no para compañera de los vicios”.

En la amistad nada es fingido, nada disimulado, todo cuanto hay en ella es verdadero.

² ARISTOTELES, Etica Nicómaco, cap. “De la amistad”.

³ Ibidem.

“AQUEL QUE SE ENOJA POR CADA PEQUEÑA FALTA, ROMPE LOS HUESOS DE LA AMISTAD”

C2. HISTORIA DE UNA AMISTAD

Valerio Máximo, historiador romano de tiempos de Tiberio (42 a.C. - 37 d. C.), da su versión de una historia contada ya muchas veces: la de Damon y Pitias, quienes seguían la doctrina de Pitágoras, filósofo griego del siglo VI a.C.

La nobleza de una lealtad y una devoción como la suya trasciende el tiempo y el espacio, porque es eterna en su llamado a los más elevados móviles, y universal en la admiración que despierta.

Damon y Pitias, iniciados en los misterios pitagóricos, contrajeron entre sí una amistad tan fiel, que cuando Dionisio de Siracusa intentó ejecutar a uno de ellos, y éste hubo obtenido permiso del tirano para volver a su hogar y arreglar sus asuntos antes de su muerte, el otro no vaciló en entregarse como rehén y garantía del regreso de su amigo. Aquél cuya cabeza había estado en peligro era ahora libre, y el que podía haber vivido en seguridad, se hallaba ahora en peligro de muerte. De modo que todo el mundo, y especialmente Dionisio, se preguntaba cuál sería el desenlace de esta nueva y dudosa situación. Por último, al acercarse el día señalado, y no habiendo regresado el otro, todos condenaban al que se había ofrecido en rehenes, por su audacia.

Pero él insistía en que no tenía nada que temer de la constancia de su amigo. Y en verdad ocurrió que al momento mismo de la hora fijada por Dionisio, el que había recibido licencia, regresó. El tirano, admirado por el valor de ambos, retiró la sentencia que así había puesto a prueba su lealtad, y les pidió además que le recibieran en los vínculos de su amistad, diciendo que se esforzaría en hacer agradable con la máxima voluntad, el tercer lugar que solicitaba en su amistad.

Tales son en verdad las potencias de la amistad: Generar el desprecio a la muerte, superar el dulce deseo de la vida, humanizar la crueldad, trocar el odio en amor, compensar el castigo en premio. Potencias a las cuales se debe casi tanta veneración como el culto de los dioses inmortales. Porque si en éstos reside la pública seguridad, de aquéllas depende la felicidad privada: y como los templos son los sagrados domicilios de éstos, así de aquéllos son los leales corazones de los hombres, como si fueran los altares consagrados por algún sacro espíritu.

C3. INTERCAMBIO DE BIENES

El amigo es como “otro yo” y, como yo busco mi bien, también procuro el del amigo. Se deduce que en la amistad debe darse un intercambio de bienes.

Pero el intercambio exige, antes que nada, el respeto hacia los ya poseídos por el otro, por un doble orden de condiciones: porque no debe desprenderse de ellos sin mengua de su persona, o porque no quiere hacerlo en aras de su libertad personal. Se suele hablar, a este respecto, del respeto a la intimidad de la persona.

En la amistad son necesarios la benevolencia y el afecto, pero no la perfecta conformidad -ni en el sentir, ni en el pensar, ni en el querer-. La verdadera amistad soporta divergencias, silencios, ausencias. No soporta, en cambio, aquello que va contra la persona o contra su dinámica esencial (el amor); la capacidad de dar y de recibir.

Viene aquí a colación lo que dice Cicerón:

“Sea, pues, la primera regla de la amistad que lo que pidamos a los amigos y lo que hagamos por ellos sea honesto, que no aguardemos a que nos rueguen, que haya siempre propensión y nunca tardanza, que nos alegremos de dar buenos consejos con libertad, que sea de mucho peso en la amistad la autoridad de los amigos que aconsejan bien, y que ésta se emplee en amonestar no sólo abiertamente, sino también con rigor, si el asunto lo pidiera”⁴.

Y continúa: “Desterrar el respeto de la amistad es despojarla de uno de sus mayores adornos”⁵.

Ser amigo requiere una gran riqueza espiritual, una gran hondura con cada amigo, a diferentes niveles de vida.

C4. CORREGIR AL AMIGO

El rey Alfonso X, El Sabio, decía: “Amistad es cosa que yunta mucho la voluntad a los hombres, para amarse mucho”⁶.

Y una muestra de amistad es querer que los amigos sean mejores. Para ello muchas veces es necesario corregir, advertir que se ha errado el camino o que se ha hecho algún daño.

Juan Luis Vives dice:

“Cree que te ama quien con amistad te reprende, y que jamás daña la represión, aunque sea de tu enemigo; porque si dicen la verdad, muéstrate de qué te has de enmendar; y si no, enséñate de qué te has de guardar; y así no puede faltar de hacerte mejor o más avisado”⁷.

No se podrá nunca, por ejemplo, dejar de decir al amigo que robar es un acto

⁴ CICERON, De la amistad, cap. XIII.

⁵ Ibidem. Cap. XXII.

⁶ ALFONSO X, Las Siete Partidas, Cuarta Partida. Título XXVII. Escribe con el castellano del siglo XIII.

⁷ Apud. S. NOVO, Joyas de la amistad, Porrúa, México 1964, pág. 175.

reprobable, o que el aprovechamiento del tiempo de estudio o del trabajo es una obligación moral. Con esta actitud no se produce ninguna violencia en la intimidad personal, puesto que las verdades objetivas no pertenecen, sólo, al ámbito íntimo de la conciencia; en ésta, la verdad objetiva, lo que hace es conformar juicios y decisiones personales de forma recta. Son estos juicios y estas decisiones las que pertenecen, en exclusiva, al ámbito de la conciencia.

Entre amigos se ha de dar oídos a la verdad, porque conviene muchas veces amonestar a los amigos, y aún reprenderlos, y esto se ha de llevar amigablemente porque se presupone la buena voluntad⁸. Es cierto que es molesta la verdad; pero mucho peor es la adulación, la doblez, que disimula las faltas y deja precipitar a los amigos.

La amonestación se debe de hacer en privado para guardar la honra del amigo. Luego, se ha de hacer en el momento oportuno, no cuando se está enojado o de mal humor, señalando detalles prácticos que ayuden al amigo a detectar claramente sus yerros.

Se ha de cuidar que la amonestación no lleve amargura y que la reprensión sea sin afrenta, sin desprecio sino con cierta comprensión, sencillez y cortesía, como quien busca ser escuchado.

A veces no será suficiente con decir las cosas una vez, sino que, con paciencia, hay que perseverar en la corrección sin tampoco ser “encimosos”.

“Así pues como es propio de los amigos reprender y ser reprendidos, y que el uno lo haga con libertad y sin aspereza, y lo lleve el otro con paciencia, no con resentimiento; así también se ha de creer que no hay “peste” mayor en la amistad que el halago y la condescendencia: pues por muchos caminos es muy abominable este vicio, propio de hombres ligeros y engañosos, y que todo lo hablan para la complacencia, y nada conforme a la verdad”⁹.

Hay muchos que se pasan la vida buscando un amigo en quien confiar y “sólo encuentran un traficante, un histrión¹⁰, un mendicante de honores, sin reparar en que le falta lo primario: el honor, y lo que sigue: la lealtad”¹¹.

La lealtad, finalmente, cierra las voces de la crítica -venga de donde venga- y se abre, por el contrario, a la corrección oportuna y discreta. Si la crítica, además, es injusta por resultar contraria a la verdad, debe salirse en defensa del amigo, no solamente por amistad, sino en aras de la justicia y en defensa de la verdad. La lealtad, así entendida, es signo evidente de fortaleza y de reciedumbre.

⁸ Cfr. CICERON, De la amistad, Cap. XXIV.

⁹ Ibidem, Cap. XXV.

¹⁰ Histrión: Actor de teatro de la antigüedad clásica. Payaso, bufón.

¹¹ SAENZ HAYES, R., De la amistad en la vida y en los libros, Colección Austral, Espasa-Calpe, Argentina 1952, pág. 15.

C5. LA LEALTAD

En sentido estricto, la lealtad es la virtud que hace al hombre pronto para observar sus promesas. Corresponde a la fidelidad del hombre cumplir lo que promete. Desde este punto de vista, la lealtad forma parte de la justicia y es, en cierto modo, su base. Pues el fundamento de la justicia es la constancia y la verdad en lo dicho.

En sentido más amplio, se entiende por lealtad aquella cualidad de la voluntad por la que firme y establemente, a pesar de las dificultades que encuentre o de los sacrificios que exija, una persona se mantiene fiel a las propias convicciones o deberes y a los hombres e instituciones que pusieron en ella su confianza.

Por lealtad, un soldado permanece en su puesto en los momentos de peligro, y un buen administrador corresponde a la confianza depositada en él. Por lealtad, un marido es fiel a su esposa y ella a su marido. Por lealtad un amigo ayuda al amigo en la hora de la dificultad, un profesional cuida los intereses de la empresa en que trabaja.

A lo largo de la historia la persona leal ha sido siempre propuesta como paradigma, como ejemplo, de lo que es un hombre de bien, en quien los demás pueden confiar. Por el contrario, la deslealtad ha merecido la repulsa de los hombres honrados, porque es un infame quien falta a su palabra y quien forja enredos.

Sin un clima de lealtad, la convivencia humana degeneraría en mera coexistencia, con su cortejo de inseguridad y desconfianza. El tejido social se desuniría y la sociedad acabaría por disgregarse.

No puede darse una comunidad verdaderamente humana sin la realización de intercambios y acuerdos, sin el desempeño de cometidos diversos, que la sociedad confía a los individuos que la componen. Y esto no sería posible si no se observaran los pactos.

Además, por el cumplimiento fiel de sus deberes y compromisos, la persona humana se hace capaz de superar el individualismo a que todos somos proclives, y se abre generosamente a los demás.

Un hombre leal no piensa en la utilidad o en la desventaja que le reportan las obligaciones contraídas, sino en los demás, que en él confían.

LA LEALTAD SE DEMUESTRA SOBRE TODO EN LOS MOMENTOS ADVERSOS

La lealtad se pone a prueba precisamente cuando al cumplir los propios deberes se hace difícil, cuando la comodidad o el egoísmo intentan poner excusas para dejarlos incumplidos.

C6. LAS MALAS COMPAÑÍAS

La amistad se mantiene por la virtud, se desarrolla por la virtud, como se ha visto. Entonces ¿es posible que exista amistad entre dos personas que actúan moralmente mal? Los malos pueden resultar agradables uno al otro no en cuanto malos, sino en cuanto todos los hombres tienen algo de bueno y se ponen de acuerdo.

Una mala influencia es ésta que consigue un cambio de actitud en una persona, de modo que su comportamiento habitual no se relaciona con criterios rectos. El resultado de una mala compañía es un cambio radical en los criterios de la persona. Es decir, hay una mala influencia cuando el hombre se aparta de la verdad o del bien.

En otras palabras, las malas amistades tienden a favorecer la adquisición de vicios más que de virtudes.

La “amistad” más peligrosa que puede tener una persona es la que la hace dependiente de otra. De tal modo que el joven acepta la influencia negativa sin reaccionar, sin utilizar su criterio, a ciegas.

Algunas veces los niños y los adolescentes se dejan llevar por lo que la otra persona posee. Por ejemplo, la atracción por una motocicleta. En sí no tiene nada de malo; pero sí lo tiene si conduce a cambiar para mal.

C7. AMOR A LA LIBERTAD

El amor a la libertad se refleja aún en la “libertad fugitiva”, es decir, en la que rehúye su verdadero fin. Aún en aquellos que la usan mal, merece nuestro respeto y comprensión. Se trata de un respeto compatible con la legítima defensa.

En ese caso la única coacción que se puede hacer -dejando al mismo tiempo toda la libertad- es el buen humor y la lealtad de amigo sincero. Que nos vean alegres, que se den cuenta de que la virtud no significa ser antipático ni aburrido, sino al revés.

Cuando se poseen ideales grandes, que incluyan el deseo de orientar a los demás, se da lo mejor que se tiene. El afán de servir no es el “favoritismo” ni consiste en darle la mano al compadre. Sino que consiste fundamentalmente en ayudarse mutuamente a mejorar y en alegrarse del mejoramiento -humano y profesional- de todos.

C8. SE ACABA LA AMISTAD

La amistad se destruye a menudo por la oposición de interés, no sólo por los intereses visibles y tangibles sino por mil competencias secretas y leves, apenas conocidas por la mente sobre la que operan.

Muchas veces el ser humano es capaz de alegrarse por el bien del amigo, por sus éxitos. Sin embargo, por desgracia, algunas veces se entristece ante el bien ajeno y

aparece así la envidia. Sentir envidia no tiene nada de particular; lo malo es consentirla, aceptarla en el corazón.

El envidioso es un ser inferior y despreciable que no tiene el don de admirar. Este don es uno de los más preciosos de los dones humanos. “Para admirar el esfuerzo ajeno hay que tener el alma limpia, serena y pronta a dar cuanto en ella vibra en calidad de emoción y ternura”¹².

La causa de que acabe una amistad puede estar en la pobre dimensión que da el egoísmo, la envidia; sin embargo, cabe la posibilidad de esforzarse para que ella no se adueñe de la voluntad propia. El primer paso es reconocer que uno mismo puede estar actuando con egoísmo o con envidia.

Otras veces la amistad se rompe porque así conviene. “Muchas veces manchan los vicios de los amigos no sólo a los amigos, sino a los que no lo son, y esta infamia redundante contra los propios.

Estas amistades se han de dejar poco a poco, y, no tanto se han de rasgar como se han de descoser”¹³.

La amistad está expuesta a muchos peligros ya sea porque cambien las costumbres, ya por la adversidad, ya por la mayor edad.

D. TRABAJO EN EQUIPO

TÉCNICA DEL ACUARIO

Todos investigan un tema. El Acuario es una especie de mesa redonda. Seis personas son las que hablan y se colocan dentro de un círculo o pecera imaginaria ya que son “peces”. Y otras seis personas son observadores y retroalimentadores. Estos últimos se colocan de pie, detrás de los que están sentados en círculo.

Hay otros tres personajes: 2 personas que hacen la síntesis de lo que dijeron los peces. Se les llama “sintetizadores”: a cada uno le toca resumir lo que dijeron tres peces. Y hay un director del Acuario o sintetizador general.

Procedimiento: Antes de empezar el maestro dice el objetivo que persigue.

1. Se les dan unas preguntas en el momento de empezar. El director del Acuario les advierte que cada uno tiene dos minutos para hablar.

Las preguntas pueden ser, por ejemplo:

A) ¿Qué es la amistad?

B) ¿Cómo distinguir a los verdaderos amigos de las amistades?

¹² Ibidem, pág. 105. (13) CICERON, De la amistad cap. XXI.

¹³ CICERON, De la amistad cap. XXI.

2. Los retroalimentadores sólo pueden hablar cuando le toca el turno al que está sentado delante de ellos. Interviene cuando considera que puede aportar una idea, completarla o aclararla.
Habla lo menos posible; pero no puede dejar de decir si lo que dijo el “pez” está completo o no lo está.
3. Los dos sintetizadores toman nota de lo que dicen los peces y/o los retroalimentadores. Hablan cuando los seis peces han terminado de hablar y hacen un breve resumen en dos minutos.
4. El director del acuario resalta las ideas principales y pregunta al auditorio si están de acuerdo o no con lo que se dijo. Nunca deja preguntas sin contestar. Cuando no sabe contestarlas, las remite al maestro o monitor. El Acuario no debe de rebasar los 20 min. de duración.

LA AMISTAD COMO UN VALOR EDUCATIVO

IV.

LOS HIJOS SIN AMIGOS

- A. Objetivo
- Analizar algunos datos que muestran por qué algunos adolescentes son aceptados y otros son rechazados.
 - Plantear algunas orientaciones para los padres que tienen hijos sin amigos.
- B. Esquema de apoyo didáctico
- Esquema Núm. 1
- C. Desarrollo del tema (50 min)
- Los hijos sin amigos
1. ¿Por qué algunos niños no tienen amigos?
 2. ¿Por qué hay adolescentes sin amigos?
 3. ¿Inseguridad y timidez?
 4. Posibles consecuencias de la falta de amigos
 5. Orientaciones para los padres
 6. Otros casos
- Descanso (10 min)
- D. Trabajo en equipo (20 min)
- Dramatización (5 min). Diálogo entre un adolescente rechazado por su grupo y otro (a) de su misma edad, que es jefe del grupo. Este (a) último trata de ayudarlo a que cambie y tenga amigos.
- E. Sesión plenaria (10 min)
- Análisis de la dramatización. Y, comentar el cuestionario familiar, si no se ha comentado.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1

¿POR QUE ALGUNOS NIÑOS NO TIENEN AMIGOS?

LAS CAUSAS SON DIVERSAS:

- A) es nuevo en la escuela (aislamiento pasajero);
- B) su carácter no le ayuda;
- C) tiene alguna limitación física o psíquica;
- D) vive problemas fuertes en su casa;
- E) tienen adicciones;
- F) es tímido;
- G) es ignorado por el grupo por ser mandón, peleonero, caprichoso o agresivo;
- H) ha estado sobreprotegido.

ADOLESCENTE: Elige el amigo en función de sus CUALIDADES.
En función de ellas es: aceptado o rechazado.

LA AMISTAD NACE DE LA ADMIRACIÓN

SON ACEPTADOS LOS:

Alegres y optimistas
Tolerantes y flexibles
Generosos
Tienen confianza en sí
Tienen buena fama
Tienen iniciativas
Diplomáticos, educados

SON RECHAZADOS LOS:

Tristes y pesimistas
Intolerantes y rígidos
Egoístas
Inseguros
Poseen mala fama
Apáticos y pasivos
Carecen de tacto, groseros

C1. ¿POR QUÉ ALGUNOS NIÑOS NO TIENEN “AMIGOS”?¹

Dado el papel que la amistad juega en la mejora personal de los hijos, es lógico que el hijo sin “amigos” preocupe a sus padres y que estos últimos deseen ayudarles.

Para afrontar este problema los padres necesitan conocer sus causas: ¿por qué algunos niños no tienen amigos? Las causas no son las mismas en todos los casos, aunque algunas se repiten bastante.

¹ Tomado del documento de CASTILLO, G., Los hijos sin amigos.

Cada padre tendrá que averiguar cuál o cuáles son las causas posibles que están dándose en su hijo.

La falta de amigos es, algunas veces, un problema pasajero. Responde simplemente a dificultades propias de la edad. En otros casos las dificultades son permanentes. En ocasiones las razones del problema están fundamentalmente en el propio niño (en su forma de ser). Otras veces residen en el ambiente familiar y social en el que se vive.

Veamos, en primer lugar, algunas causas frecuentes durante la tercera infancia (de los 6 a los 11 años). En esta etapa llamamos “amigos” a los compañeros de juego. Ya hemos visto que entre 6 y 11 años es la edad de la socialización. Se integra con facilidad en el grupo. No obstante, el paso del hogar al medio escolar es un cambio muy fuerte que afecta a todos los niños (al menos, inicialmente). Deben superar una etapa de adaptación al ambiente escolar durante la cual pueden estar aislados.

El comienzo de la edad escolar supone entrar en un mundo nuevo, lejos de la atmósfera de la familia. En este nuevo mundo el niño es valorado por lo que sabe y por lo que es capaz de hacer; tiene que compartir la atención del maestro con muchos niños; necesita aprender a convivir con chiquillos de carácter muy diferente...

El niño de seis años se encuentra de pronto dentro de un grupo de alumnos a los que no conoce. Pasar de pronto de la soledad (o del grupo de juegos de dos o tres niños) al grupo artificial y reglamentado de la clase produce desconcierto. En el comienzo de la escolaridad no se sienten ligados afectivamente ni al grupo ni a ningún compañero. En este ambiente son frecuentes los temores y recelos mutuos y la falta de solidaridad. Una muestra de ello es que los niños se acusan entre sí.

El niño descubre que sus compañeros valoran de forma especial ciertas cualidades y conductas. Quien tiene cualidades se integrará más rápidamente en el grupo y tendrá menos dificultades, a la larga, para tener amigos.

Un factor que en estas edades favorece la aceptación por parte de los compañeros es estar bien dotado en algo. Las capacidades especialmente valoradas son las siguientes: atractivo físico, inteligencia, ideas prácticas, competencia en actividades estimadas en el grupo. Los que poseen alguno de estos rasgos tienen más confianza en sí mismos, lo que, a su vez, refuerza su aceptación en el seno de un grupo.

Un segundo factor que ayuda a los niños a relacionarse con los demás es el buen carácter. Las cualidades más estimadas son las siguientes: alegría, sentido del humor, amabilidad, lealtad, sociabilidad. Para ser preferido por los compañeros hay que ser “atractivos” y “amigables”.

EL CARÁCTER ALEGRE Y SOCIABLE FACILITA LA ADAPTACIÓN ESCOLAR

A veces tienen dificultades especiales para llevarse bien con el grupo los niños con alguna limitación física (en cuanto les impide destacar en los juegos o participar en

ellos) o con algún defecto sensorial. La sordera, por ejemplo, les separa y aísla de los compañeros. Hoy en día hay muchos métodos de educación especial que ayudan a la adaptación y superación de niños discapacitados.

Los niños poco hábiles para usar las cosas y mal dotados para los juegos están también en desventaja.

Los niños de carácter difícil suelen ser ignorados por los demás. Por ejemplo, los que son muy nerviosos, inestables, reservados, egoístas, mandones, agresivos, caprichosos y peleoneros.

Algunas de las dificultades para ser aceptado y para aprender a convivir con los compañeros tienen su origen en ciertas circunstancias: incorporación tardía a la escuela; ausencia prolongada por enfermedad; problemas de expresión etc.

El factor que hace más difícil la adaptación al medio escolar es una educación familiar inadecuada durante la fase preescolar. Dentro de ella es especialmente perjudicial el proteccionismo. Los niños acostumbrados a que sus padres estén continuamente pendientes de sus necesidades, difícilmente sabrán adaptarse a las necesidades de los demás: serán más egocéntricos de lo normal. Los niños que encuentran resueltos en casa todos sus problemas, difícilmente estarán dispuestos a afrontar los problemas que surgen en la convivencia con los compañeros.

UNA EDUCACIÓN FAMILIAR INADECUADA DIFICULTA LA ADAPTACIÓN ESCOLAR

Los niños “criados entre algodones” no están preparados para luchar con sus compañeros en los juegos competitivos. Los niños mimados, acostumbrados a que sus padres les concedan todos los caprichos, no aceptarán fácilmente las reglas que rigen los diferentes juegos, Y como durante toda la infancia la “amistad” se basa en el juego competitivo y reglado, los niños no aptos para el mismo quedan al margen del grupo.

Algunos padres tienen un miedo exagerado a los peligros que corre el niño pequeño: que se caiga por las escaleras, que sea agredido por otro niño, que se enfríe en la calle. Esto les lleva a no dejarlo hacer casi nada. Por otra parte, la ansiedad de los padres acaba convirtiéndose en ansiedad de los hijos: los niños tienen miedo de participar en los juegos de sus compañeros.

El miedo del niño a intervenir en actividades comunes es percibido por sus compañeros y hace que estos últimos se aparten de aquél. A su vez, el saberse no aceptado o rechazado aumenta la inseguridad y el repliegue del niño sobre sí mismo. Estamos por tanto, ante un círculo vicioso.

LOS PADRES ANSIOSOS Y APRENSIVOS PUEDEN TRANSMITIR SUS TEMORES A SUS HIJOS

C2. ¿POR QUÉ HAY ADOLESCENTES SIN AMIGOS?

Después de los 13 ó 14 años muchos adolescentes no tienen amigos porque carecen de “cualidades amistosas”. Son las cualidades por las que se es aceptado por los demás. Si en la infancia esto era importante, ahora es fundamental, ya que en la adolescencia comienza la elección del amigo en función de sus cualidades personales. La amistad nace - como ya hemos visto de la admiración de las cualidades de otro.

¿Cuáles son las cualidades que despiertan mayor admiración entre los adolescentes? ¿Cuáles son los rasgos personales que suscitan menos admiración e incluso rechazo entre ellos?

En uno de los estudios realizados sobre este tema² se averiguó que los adolescentes más admirados por sus compañeros y amigos tenían las siguientes cualidades:

- Vivarachos, alegres, de buen carácter y con sentido del humor.
- Actúan con naturalidad y con confianza en sí mismos.
- Son tolerantes y flexibles con los demás y capaces de sentir simpatía hacia otras personas.
- Tienen iniciativa y saben hacer planes para el grupo.
- Aportan algo interesante a los otros.

En el mismo estudio se comprobó que son rechazados los adolescentes con algunos de los siguientes rasgos:

- Se sienten incómodos entre los compañeros.
- Los peleoneros y mal hablados.
- Carecen de confianza en sus posibilidades.
- Están centrados en sí mismos.
- Reaccionan de forma inadecuada: miedo, nerviosismo, agresividad o presunción.
- Carecen de tacto y son desconsiderados con los demás.

En otro estudio sobre el mismo problema se llegó a conclusiones similares². Los adolescentes más apreciados por sus compañeros poseían estas cualidades:

- Son capaces de estimar a otros.
- Los desinteresados y generosos.
- Son joviales y alegres.
- Actúan de forma espontánea y natural.
- Se prestan a tomar parte en todo.
- Uno se siente a gusto con ellos.

² MUNSEN y otros: Desarrollo de la personalidad en el niño. Ed. Trillas, México 1983, pág. 439

En este mismo trabajo se halló que los adolescentes menos apreciados tenían tres rasgos:

- Muestran síntomas de inseguridad
- Están absortos por las dificultades de sus propias vidas y carecen de capacidad para adentrarse en la vida de otros.
- Son raros, preocupones, y afligidos

Otro autor sostiene que las causas de no tener amigos en estas edades son de dos tipos: psíquicas y morales³.

Las causas psíquicas radican en el carácter: insociabilidad, retraimiento, timidez, apatía, agresividad, etc.

Entre las causas morales están el egoísmo y la falta de capacidad para querer a los demás.

ALGUNOS PROBLEMAS PSÍQUICOS SE ATENÚAN CON EL ESFUERZO

C3. INSEGURIDAD Y TIMIDEZ

Vale la pena detenerse en dos factores de la falta de amigos aludidos en las mencionadas investigaciones: la inseguridad y la timidez.

La mayoría de los adolescentes juzgan su propia valía en función de las opiniones que de ellos tienen sus compañeros. Necesitan la aprobación de sus iguales y dependen de ella.

Cuando uno de ellos no es bien visto por los demás queda atrapado en una especie de "círculo vicioso". Sucede, por una parte que la falta de confianza en sí mismo provoca la indiferencia o el rechazo de sus compañeros -no lo aceptan-, y la falta de oportunidad para participar en las actividades del grupo e ir aprendiendo cosas del mismo, no hace sino minar todavía más la confianza en sí mismo y aumentar su sentimiento de aislamiento social⁴.

La timidez está muy relacionada con la inseguridad. Muchos adolescentes no se atreven a relacionarse con otras personas porque la convivencia revela sus puntos débiles. Tal inseguridad no siempre responde a carencias o limitaciones reales. En ocasiones es consecuencia del orgullo y amor propio, que lleva a dar demasiada

³ JERSILD, A.: Psicología de la adolescencia. Aguilar, Madrid, 1968; p. 231.

⁴ QUINTATA CABAÑAS, J.M.: Pedagogía social. Unidad didáctica, núm. 3 UNED, Madrid 1977, pág. 84.

importancia a las opiniones de los demás sobre uno mismo o de una educación tiránica y perfeccionista que no da oportunidad al desarrollo personal, y reduce la autoestima.

La timidez que manifiestan algunos adolescentes es, a veces, un resultado de que sus padres les piden más de lo que pueden dar. Y les crean un sentimiento de fracaso, al exigirles más allá de sus posibilidades.

Otros adolescentes se olvidan de los demás para preocuparse solamente de ellos mismos. Esto los lleva a aislarse y a ser difíciles de tratar. Se vuelven susceptibles. Esa actitud egoísta impide que tengan verdaderos amigos. Otros obstáculos para tener amigos en estas edades es la idealización del amigo. El adolescente lo ve no como es, sino como le gustaría que fuera. Como la distancia entre el amigo soñado y el amigo real suele ser muy grande, difícilmente encuentra alguien que merezca ser amigo suyo.

Pero, aún sin idealizar al amigo, para el adolescente no es fácil encontrar a quien le pueda contar todo. Cuando por fin cree haberlo hallado, descubre que no es lo que buscaba: no le aprecia como él le aprecia; no sabe guardar un secreto; crea escenas de celos; quiere imponer sus ideas y gustos; etc.

El adolescente descubrirá con el tiempo que hasta el mejor amigo tiene defectos y que es preciso ser más comprensivo con los amigos y más exigente consigo mismo.

EL IDEALISMO DE LA ADOLESCENCIA PUEDE CAUSAR PROBLEMAS DE AMISTAD

Conviene aclarar que los rasgos típicos de la adolescencia mencionados no afectan del mismo modo a todos los adolescentes. Todos son inseguros y egocéntricos; todos tienden a idealizar la amistad. Pero en diferente grado y con diferentes consecuencias. Por eso, para algunos, la falta de amigos será solamente un problema ocasional, mientras que para otros será un problema permanente en el tiempo.

Por otra parte, las dificultades para tener amigos no obedecen sólo a la necesaria adaptación de la edad adolescente. Están relacionadas también con el tipo de carácter de cada uno, con sus virtudes humanas. A estos dos últimos aspectos se referían las cualidades que despiertan admiración o rechazo, citadas al comienzo de este apartado.

C4. POSIBLES CONSECUENCIAS DE LA FALTA DE AMIGOS

La falta de amigos durante la infancia puede originar problemas de tipo afectivo, ansiedad, sentimientos de inferioridad, tristeza, etc. El niño sin amigos suele sufrir un retraso en su desarrollo evolutivo por falta de los estímulos y experiencias que proporciona la vida de amistad.

Algunos niños aislados desarrollan mecanismos de defensa. Uno de ellos es el de los “amigos imaginarios”. Valiéndose de su poderosa imaginación, el niño crea sustitutos de

los amigos. Allí, él manda, mientras que los amigos imaginarios obedecen.

Los “amigos imaginarios” no constituyen una buena solución para el problema del niño aislado. No es bueno que, en su mundo, el niño consiga siempre lo que desea.

Si un niño no sabe coincidir con los demás será un inadaptado. El amigo imaginario no siempre se da por falta de amigos, a veces se produce el fenómeno para manejar afectivamente alguna situación difícil.

Cuando el aislamiento del niño es pasajero, no tiene consecuencias especiales. Esto se puede deber a que entró tarde a la escuela o a que no se ha adaptado el medio escolar.

Sí es para preocuparse, en cambio, la falta de cualidades para hacer amistades.

La carencia de amigos es más problema en la adolescencia que en la infancia, dado que la adolescencia es la “verdadera etapa de la amistad”.

Los adolescentes rechazados buscan compensaciones en:

- la amistad de niños más chiquitos
- sacar las mejores calificaciones en la escuela
- llamar la atención con un pésimo comportamiento
- ofrecer cosas materiales a cambio de la aceptación.

La falta de amigos afecta, normalmente, al desarrollo de la intimidad. Al no poder compartirla con el amigo, la intimidad deja de ser importante para el adolescente y pasa a un segundo plano. Del mismo modo, el adolescente aislado tarda más en llegar a un adecuado concepto de sí mismo, ya que le falta el “espejo” y el contraste del amigo.

La carencia de amigos suele aumentar el sentimiento de inseguridad típico de los adolescentes. Se ven privados de quienes mejor les pueden comprender y ayudar ante los “miedos” que surgen cuando intentan valerse por sí mismos.

Del mismo modo, el joven sin amigos puede prolongar sus actitudes egoístas.

C5. ORIENTACIONES PARA LOS PADRES

Algunos padres no le dan importancia a que su hijo no tenga amigos: desconocen que allí hay un problema. Otros padres piensan que el problema se resuelve si “obligan” a su hijo a hacerse amigo de alguien. Olvidan que la amistad es una misteriosa afinidad espiritual entre dos personas. Esa afinidad no se puede programar.

ALGUNOS PADRES IGNORAN QUE CADA HIJO DEBE DE ELEGIR LIBREMENTE A SUS AMIGOS

Los padres deben de averiguar cuál es la causa de la falta de amigos. El problema no tiene siempre el mismo origen. Por ello hay que determinar cuál de las múltiples causas se está dando en cada hijo. Por ejemplo, ¿carece de alguna de las cualidades

amistosas importantes?, ¿tiene un carácter difícil?

Para tener éxito, los padres necesitan reflexionar mucho sobre la forma de ser y de comportarse de su hijo. Conviene también observar cómo actúa con sus hermanos, compañeros de estudio y amigos. Es útil, igualmente, que los padres hablen de este tema con sus hijos, aunque con mucho tacto, para no ponerles en situación incómoda. No se trata de ir directamente al problema, sino de provocar conversaciones relacionadas con él. A veces la mejor “pista” para los padres son los comentarios ocasionales y espontáneos que el hijo hace sobre sus compañeros de clase o juego.

La orientación de los hijos consistirá, normalmente, en invitarles a que luchen o se esfuercen más en algún aspecto concreto de su carácter o de su comportamiento.

C6. OTROS CASOS

Cuando el aislamiento del hijo se debe a alguna limitación física o intelectual, la ayuda de los padres será de otro tipo. Será oportuno hablar con su maestro (a) para que ofrezca al niño (a) la oportunidad de destacar en lo que puede o sabe. De este modo adquirirá confianza en sí mismo y ganará la aceptación de sus compañeros.

También ayuda si el maestro intenta mejorar el ambiente de la clase; que los alumnos sean más respetuosos entre sí, más serviciales y mejores compañeros.

Los padres no deben de programar las amistades de sus hijos: pero sí pueden favorecer la creación de ambientes donde ellos puedan encontrar amigos. Por ejemplo varios matrimonios amigos pueden encontrar la ocasión de convivir algunos fines de semana, de modo que sus hijos puedan conocerse.

Hay que evitar que los hijos pasen la mayor parte de su tiempo libre con personas mayores, necesitan convivir tanto con sus padres como con personas de su edad.

Para que superen la timidez hay que decirles que es superable y que, al menos, se puede dejar de serlo en menor medida, con esfuerzo.

Es conveniente también fomentar la confianza del hijo en sí mismo. Para ello el muchacho o la muchacha debe aprender a aceptarse como es, con sus “puntos fuertes” y con sus “puntos débiles”. Debe aprender también a sacar más partido de sus mejores cualidades y capacidades.

La timidez se reduce, por último, con la preocupación por los demás. Hay que animar a los hijos adolescentes a que salgan de sí mismos, a que hablen menos de sus necesidades y problemas para hablar más de lo que pueden hacer por otras personas.

**LOS MAESTROS FAVORECEN EL DESARROLLO DE
AMISTAD ANIMANDO A SUS ALUMNOS
A AYUDARSE ENTRE SÍ**